

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administración que en las librerías.)

Por un mes. . . . . 4 reales.  
 Por tres id. . . . . 11 »  
 Por un año. . . . . 40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto 4 cuartos en toda la Península.

Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

Director: LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. . . 15 reales.  
 Por seis id. . . . . 28 »  
 Por un año . . . . . 30 »  
 EXTRANJERO.—Por tres meses. . . 30 »  
 ULTRAMAR.—Un año. . . . . 6 pesos.

Se publica dos veces á la semana, jueves y domingos.

Administración y Redacción, Huertas, 32, pral.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: FRANCISCO ORTEGO.

**Crónica.**

Me alegro, si señor, me alegro por ellos y por el país—que nunca fueron menos desinteresadas mis alegrías;—los republicanos, esos utopistas funestos, esos temibles soñadores, han recibido en estos últimos días dos heridas mortales: en el exterior, la inesperada capitulación de Metz; en el interior, la aceptación del príncipe Amadeo.

Napoleon, rindiéndose en Sedan con ochenta mil hombres, ya es una figura grandiosa que pasará á la posteridad, cercada por la aureola de la gloria: Bazaine, capitulando en Metz con ciento cincuenta mil soldados, es la encarnación viva del heroísmo sublime, de la abnegación y del patriotismo. El monarca dió el ejemplo, es verdad, pero el súbdito ha eclipsado al soberano: decorosa y digna fué la conducta de Napoleon, pero más digna y mucho más decorosa ha sido la de Bazaine.

Un endiablado republicano, un iluso demócrata, de esos que tienen los malos en el cuerpo, habria intentado resistir al invasor: tal vez viéndose con un ejército de mas de cien mil hombres, hubiera creído que algo y aun algo podia hacer con ellos; acaso despues de una defensa obstinada—hecha en nombre de la patria—hubiese intentado una salida desesperada; quizás, en fin, hubiera realizado mil locuras, que de esos orates—dejados ya de la mano de Dios—todo lo malo puede temerse.

¡Cuán otra ha sido la conducta de Bazaine!

Bien conoce el entendido guerrero que la temeridad no es el valor, y que si el arrojo y la decision parecen prendas recomendables, la prudencia es una virtud más difícil de practicar.

Entendiéndolo así el general imperialista, y haciéndose cargo de que los desdichados *cien mil hombres* estaban *solos* (!) como los gallegos del cuento, ha sabido reprimir los naturales impulsos de su corazón, y ha firmado una capitulación humillante á primera vista: Bazaine ha triunfado de sí mismo; ha conseguido, pues, la más difícil victoria.

Las consecuencias de este suceso, que el rey Guillermo atribuye devota y humildemente á la Providencia, á nadie pueden ocultarse: por el pronto la república francesa ha muerto, y con ella han desaparecido las necias esperanzas de los republicanos de Europa. Porque esto es evidente; ¿cuándo y cómo conseguirán los republicanos franceses glorias tan inmarcesibles como las de Sedan, Strasburgo y Metz?

Hoy carecen de ejército regular, ¿qué pueden hacer? Si á lo menos tuviesen al frente del gobierno provisional un hombre de estirpe régia, uno de esos seres privilegiados que heredan de sus mayores el derecho de declarar la guerra y firmar la paz, bien podria suceder que á la capitulación de Metz siguiera la entrega de París; pero ¡bah! ¿Qué ha de hacer un pueblo que no tiene ni un mal regente? Allí descamisados como Gambetta, majaderos como Julio Favre; nada

de reyes, nada de emperadores: ni aun de príncipes de la sangre se oye hablar; por eso la república puede darse por desprestigiada y por hundida.

Muy cerca de *trescientos mil* soldados franceses están hoy en poder de los prusianos; cuando ajustada la paz—si se ajusta por último—regresen estos soldados á su patria, ¿cómo aclamarán el nombre glorioso del emperador que los condujo á la victoria! Habrán pasado pocos meses desde que, al dirigirse á la frontera, las poblaciones en masa salian á victorearlos y á cubrir de flores y de laureles su camino; al tornar, solo el silencio aterrador de la miseria y la severidad del luto hallarán por todas partes.

Francia, su querida Francia, pocas semanas há tan floreciente, llena por todas partes de animación, llena de movimiento, se ha convertido en una especie de sepulcro.

Digase ahora si esos trescientos mil hombres, contemplando en rededor suyo lágrimas, ruinas, miseria y luto, no tributarán en el fondo de su alma una especie de adoración al guerrero invicto, al emperador cauto que tanta felicidad y tal bienandanza les ha proporcionado.

Compréndese, pues, que en Francia la idea monárquica haya ganado terreno.

En Prusia no hay para qué decir si es popular la guerra. Ni en las grandes poblaciones, ni en las aldeas pequeñas hay una sola familia que no llore la ausencia de un sér querido, que no padezca con la pérdida de uno de sus miembros, que no esté amenazada constantemente de nuevas y más irreparables desgracias: la paralización del comercio, la apatía de la industria, todo hace que en Alemania se comprenda, como en Francia, que la institución monárquica es una garantía de tranquilidad y de orden.

Por eso si los últimos acontecimientos han demostrado de un modo irrefutable al público francés las ventajas del gobierno imperial y de todos los gobiernos unipersonales, no han sido menos eficaces para arraigar en Alemania el amor á los monarcas; esos *semi-dioses* de la tierra, que con un solo rasgo de su pluma y por un solo acto de su voluntad sacrifican millones de hombres y arruinan centenares de familias.

A tan rudos golpes, el partido republicano no podia resistir: los monárquicos españoles han presenciado con admiración verdadera y con justo entusiasmo la actitud noble y desinteresada del gran Guillermo, han comprendido toda la grandeza que en la conducta del emperador Napoleon se revela, y seducidos por tan envidiable perspectiva, han suplicado nuevamente al príncipe Amadeo que se digne venir á reinar en esta afortunada tierra de los garbanzos y de los progresistas *atorugados*.

Este ha sido el golpe de gracia, y tanta y tal es su trascendencia que—¡loado sea Dios!—ya podemos decir que el partido republicano español ha sido pulverizado y confundido.

*Amadeo* (!!) *Amadeo* es, como si se dijese, un mozalvete de veinticinco años, italiano por más señas,

á quien no conocemos y de quien no somos conocidos; vendrá á mandarnos como capataz que se encargará de una ganadería: tiene por consiguiente cuantas condiciones son necesarias.

Nadie le conoce.

El no conoce á nadie.

Elegido por las Cortes, que ningún derecho tienen para elegirlo, será ilegítimo.

Mal recibido por republicanos, esparteristas, etcétera, etc., habrá de recurrir á la fuerza para gobernar.

De suerte que los amantes del orden y de las antiguas instituciones no podemos ocultar nuestro gozo. Nosotros hemos hecho nuestra revolución, hemos arreglado un Código fundamental, hemos derramado nuestra sangre en mil motines sofocados, hasta que, por último, hemos escrito en la Constitución los derechos individuales, con los cuales ahora no sabemos qué hacernos. Pues bien, nada más sencillo; concluido el trabajo, realizada la empresa, lo natural es que llamemos á un señor desconocido, extranjero, á quien no entendamos y que no nos entienda, y le paguemos cuarenta millones porque nos mande y haga lo que le viniere en voluntad con nuestra Constitución y con nuestras personas, que para eso es rey y para eso somos vasallos.

¡Cuánta felicidad! Vasallos nosotros, y vasallos de un *italiano*, y que sobre ser italiano se llama Amadeo; Amadeo... ¡ay!... comprendo el gozo de los directores del *Sagrado Corazón*.

A. Sanchez Perez.

**JOCOSIDADES PARLAMENTARIAS.**

I.

¡Y va una!

¿Qué diantre esperaba que sucediese el ilustrado público de ambos sexos que en hora tan temprana ocupaba las tribunas del Congreso el día 31 de Octubre de 1870?

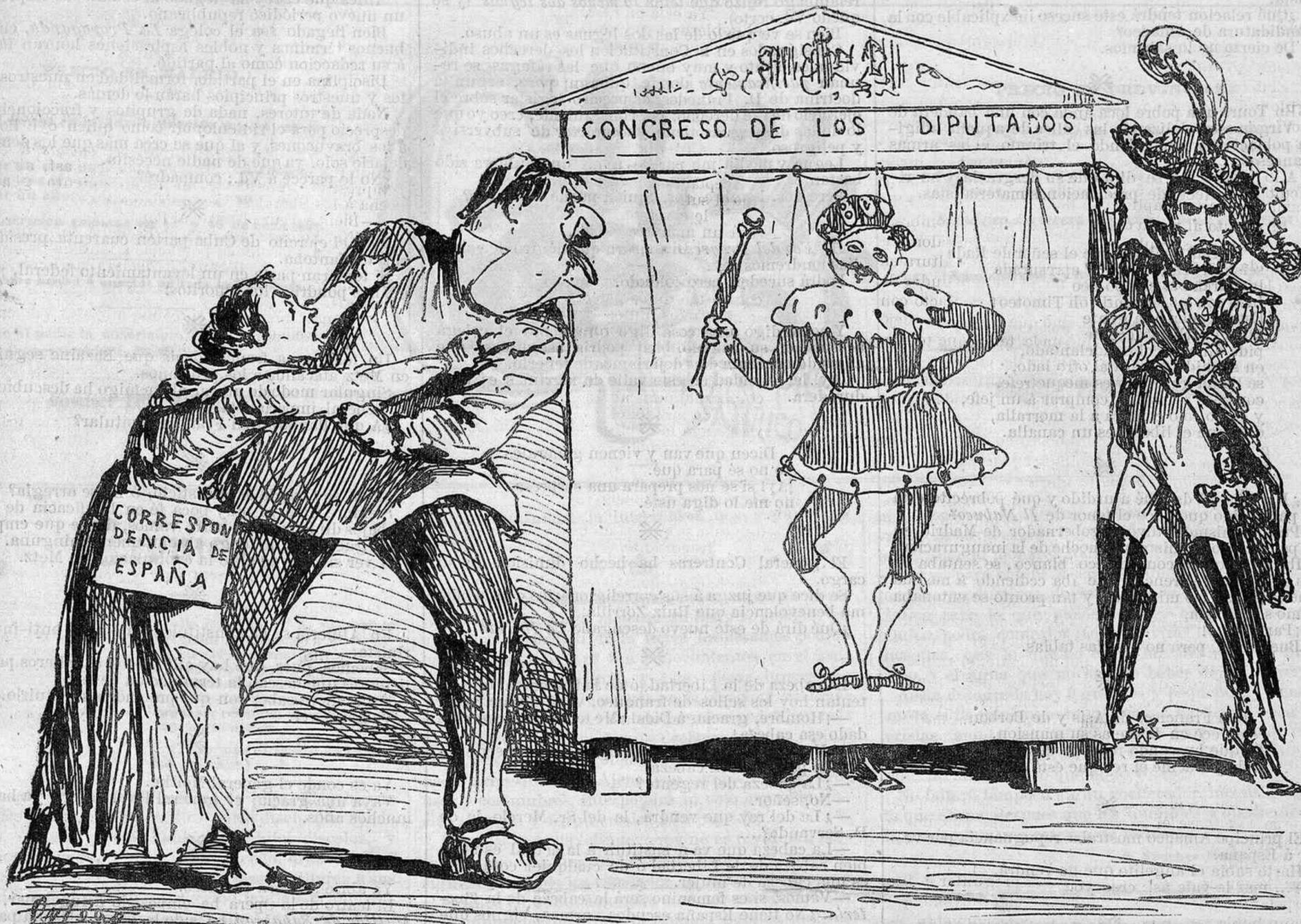
¡Vaya Vd. á averiguarlo!

A lo que apostaría yo un cetro es á que no esperaba lo que presencié y oí; en lo cual ignoro si hubo de experimentar una decepción de sus esperanzas ó el contentamiento que suele producir lo imprevisto. Sobre esto nada exagero; porque si el corazón del hombre es un abismo insondable, figúrese el discreto lo que será el corazón del público, si es que el público tiene corazón, tesis combatida mil veces por los actores silbados y los penchos de nuestros redondeles tauromáquicos.

Yo creo que el público esperaba algo de rey; creo que iba dispuesto á presenciar una sesión solemne; creo que anhelaba debate sobre la conducta del gobierno; creo que pensaba ver más diputados en el salón, y no creo nada más, que bastantes son estas creencias para los tiempos de incredulidad que corremos.

La representación nacional llegó con tardo paso á la Cámara, según lo avanzado de la hora en que se abrió la sesión pública, despues de otra privada que habian celebrado los ministros con el presidente de la Cámara, en la cual, sin duda, deberian tomar los





—Diputados y caballeros: Voy á tener la alta honra de presentar al respetable público que me favorece, el único príncipe que hay disponible para dar funciones de monarquía. Os lo presentaré en su verdadero traje de rey y titiritero. Señores, atencion, que voy á descorrer la cortina. ¡¡Música, música!!

Una voz que sale de la multitud.—¡Detenedme, que me voy á perder!

—¡No se precipite usted, mi amo!

Me dicen que es cosa corriente; que Austria conviene en ello; que Italia ha dicho: ya está; que Inglaterra no se opone; que muchos unionistas están en votarlo. Aun así no lo creo.

¡Oh severísima injusticia!...

El duque de Montpensier tiene prensa, tiene pueblos que se interesan por él y envían exposiciones á las Cortes para que le nombren monarca; tiene en esos pueblos vecinos que jamás nacieron, y solo toman manutención, carne mortal y estado civil para firmar exposiciones. A pesar de todo esto, el duque de Montpensier no puede ser rey, y lo será otro con sus manos lavadas, sin público... ¡Un rey sin público! ¡Un rey á quien todavía nadie ha hecho versos!...

Y luego, vuelvo á lo mismo: ¿Qué haría aquí el rey? Se aburriría de fastidio. Después de haber pasado revista á las tropas y de haberse enseñado al pueblo á precios exorbitantes, ni él tendría que hacer de nosotros, ni nosotros de él, y se moriría, se moriría de fastidio; ya le estoy viendo bostezar desde ahora; ya le oigo quejarse de los hipocondrios; ya le veo enterrado... ¡Qué espectáculo tan inmoral sería un entierro donde nadie llorase!

Eso del rey siempre me ha parecido una cosa semejante á lo del papel de fumar de puro hilo y la curación pronta y radical de males inveterados, y á las maravillas del agua de Lob para hacer crecer el pelo, y á esa importancia, número y decisión atribuidos al partido carlista, ó jaimista ó margaritista, ó lo que sea.

Yo oigo quejarse de atropellos de gobernadores, de falta de trabajo, de falta de salud, de clases pasivas que no cobran, de que se cierran escuelas, de resistencia al pago de contribuciones; pero de mal alguno que un rey pueda curar ó aliviar, que me aspen si he oído quejarse á nadie.

Y por eso digo...

Pero ¿seré yo solo el que viva en el error, si error

es creer que ese rey prometido va á venir cuando Mamburú?

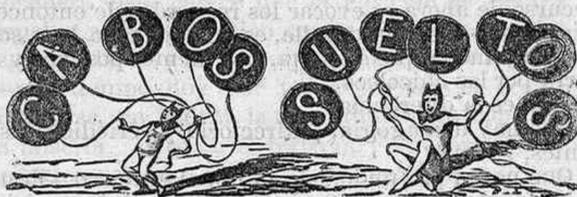
¿Lo creerán de veras los unionistas?

¡Oh, no! Yo he visto bueno y sano al Sr. Topete, y no me parece que podría estar tan tranquilo si creyese en la venida del rey.

Con todo, si viniera...

Si viniera por poco tiempo, casi me alegraría, solo por ver qué cara pondrían ciertos hombres al gritar públicamente: ¡Viva el rey!

Roberto Robert.



El Sr. Vallejo Miranda, empleado español en París y redactor francés del *Gaulois*, está preso por los prusianos y parece que va á ser fusilado.

Por supuesto que únicamente será fusilado como periodista francés, respetándose en él lo español, lo cual es un consuelo.

✱

D. Francisco de Asís, según un periódico, quiere volver á España como particular.

¡Hombre! Decidle que apenas quedan ya conventos de monjas.

✱

*La Ilustracion de Madrid* recibia, á cambio de ejemplares, unos 12.000 rs. al año del ministerio de Fomento, como protección al arte del dibujo y el grabado españoles, de que tan notables muestras ha dado.

Pero el Sr. Merelo ha dividido los 12.000 rs. entre *La Ilustracion de Madrid* y *La Ilustracion Española-Americana*, y esto ha obligado á la primera á rechazar la limosna, diciendo que no quiere ser comparada con la segunda, cuyos grabados son, en su mayor parte, clichés extranjeros.

*La Ilustracion de Madrid* se queja sin motivo: si su colega da ó no dibujos extranjeros, eso es cosa que no vale la pena, y nosotros creemos que la cantidad que se le asigne por el Sr. Merelo no es por los grabados, sino como premio al espíritu liberal que respiran los escritos de *La Ilustracion Española-Americana*, en cuyas columnas aparecen las firmas de Cañete, Selgas, Castro Serrano y otros liberalitos. En el último número trae un artículo de un ex-ministro moderado, poniendo de ropa de Pascua á Ruiz Zorrilla, á Prim y á Serrano por sus profanaciones en el Escorial.

Recomiendo su lectura al presidente de las Cortes, para que tenga una prueba más de que «en buenas manos está el panderero.»

✱

El jueves se presenta, según dicen, la candidatura de Aosta.

¡Pobre muchacho, tan joven y ya tan desgraciado!

✱

«Si se llega á votar el rey,» dice *La Correspondencia de España*.

¿Ahora estamos ahí?

¿Pues no ha de votarse, compañero? Ciertamente que eso no pueden hacerlo; pero, por eso mismo, lo harán.

✱

Un ciego ha dado de puñaladas á un hombre con vista.

¿Qué relacion tendrá este suceso inexplicable con la candidatura de Amadeo?  
De cierto no lo sabemos.

✱

En Tours una pobre loca anda con una bandera de la Virgen escandalizando las calles de aquella affigida poblacion y prometiendo el triunfo á las armas francesas.

A lo ménos no se dirá que su desgracia y su ridículo sean efecto de predicaciones materialistas.

✱

Ya está probado que el señor de Raça seis mil reales tomó, y apresurada la marcha al campo neó hizo con los seis mil ¡oh Timoteo! Esto prueba á la gente que el carlista decente pide dinero, cobra adelantado, en seguida se pasa al otro lado, se llama general y es mequetrefe, conspira y trata de comprar á un jefe, y como solo compra á la morralla, dice que el liberal es un canalla.

✱

¿Han visto Vds. qué aturdido y qué pobrecito está el partiquino que hace el tenor de *Il Nabuco*?

Pues lo mismo estuvo el gobernador de Madrid en el palco de los ministros la noche de la inauguracion. Iba de etiqueta con chaleco blanco, se sentaba en los sitios de preferencia, que iba cediendo á medida que llegaban los ministros, y tan pronto se entonaba como se encogia.

¡Partiquino!

Buena voz, pero no pisa las tablas.

✱

Don Francisco de Asís y de Borbon establece en Bruselas su mansion. Tú que buscando reyes te desvelas, anda y tráeme el rey que está en Bruselas.

✱

El príncipe Amadeo mostraba repugnancia por venir á España.

Harto sabia el angelito que no vendrá.

Y... más le vale así: creo yo.

✱

*La Independencia Española* teme que se regale un palacio al general Prim y otro al general Serrano.

¡Aquí de Dios!

¡España teme tener que ir á pedir, y el colega piensa que estamos en peligro de dar!

✱

La próxima publicacion de *El Intransigente* me hace meditar.

¿Qué nos queda del partido progresista?

Un general ilustre, Espartero, retirado en Logroño.

Un político consecuente, Ruiz Zorrilla, retraido.

Un escritor independiente, Carlos Rubio, disgustado.

Dificilmente hallarán los progresistas adversarios que más les perjudiquen.

✱

Un periódico absolutista confiesa que entre los carlistas hay desaliento.

Lo comprendo.

Pero, señor, ¿cómo no lo han conocido antes?

✱

En el mes de noviembre se mandaràn nueve mil hombres para Cuba.

Nota. La insurreccion toca á su término.

✱

Ya se han recibido en el ministerio de la Guerra las propuestas de gracias con motivo de la última intentona carlista.

Vamos andando: ellos solos la armaron, pero la pagamos todos.

En estos tiempos de agitacion no encuentra uno motivo sino para regocijarse.

✱

El gobernador de cierta provincia consultó al ministro qué debía hacer en vista de lo que ocurría en la atmósfera.

Pues hombre, ¿quién duda eso? Lo que debió usted hacer con la aurora boreal fué prohibirla.

Decía el susodicho gobernador que habia visto un relámpago rojizo que tenia *lo ménos dos leguas* (y se quedó Vd. corto).

Bien se ve que lo de las dos leguas es un abuso.

Consignados en la Constitucion los derechos individuales, santo y muy bueno que las ráfagas se reúnan *pacíficamente* donde quieran; pero, segun la doctrina de D. Práxedes, es preciso legislar sobre el ejercicio de ese derecho; por consiguiente, creo yo que lo de las dos leguas tiene ya carácter de subversivo y peligroso.

Legua y media me parece á mí que hubiera sido bastante.

Pero dos, hombre, dos, ¿quién puede sufrir eso?

✱

*El Eco del Progreso* asegura que dentro de veinte dias tendremos rey.

Podrá suceder, pero lo dudo.

✱

Y como digo una cosa digo otra; como el colega acertase en su cálculo, bien podría asegurarse que antes de cuarenta dias dejaríamos de tenerlo.

¡Ay! la felicidad en este valle de lágrimas es poco duradera.

✱

Dicen que van y vienen generales yo no sé para qué.

¡Ay! si se nos prepara una sorpresa, no me lo diga usted.

✱

El general Contreras ha hecho dimision de su cargo.

Se dice que juzga á sus correligionarios con la misma benevolencia que Ruiz Zorrilla.

¿Qué dirá de este nuevo desengaño *La Iberia*?

✱

La cabeza de la Libertad (ó de la Paciencia) que ostentan hoy los sellos de franqueo, va á desaparecer.

—¡Hombre, gracias á Dios! ¡Me tenia á mí con cuidado esa cabeza!

—No se alegre Vd. Va á desaparecer para ser sustituida por.... ¡otra cabeza!

—¿La cabeza del regente?

—No, señor.

—¿La del rey que vendrá, la del Sr. Merelo, la de D. Servando?....

—La cabeza que va á sustituir á la actual es también cabeza de la Libertad ó de cualquier cosa. Ello es una cabeza de mujer.

—Vamos, si es femenino será la cabeza de la *Tontería*. ¿No tiene España escudos, armas, signos que recuerdan sus glorias, su grandeza en la Península, en América, en todo el mundo? ¿A qué recurrir á cabezas que nada dicen, que nada significan, y que, al ponerse en parangon con los sellos extranjeros, nadie adivinará que la tal cabeza pertenece á España?

—¿Qué quiere Vd.! Estas cosas las manda D. Lope Gisbert, y nadie le pone cortapisas. Hoy, que todo respira libertad y todo sale á oposicion, se deja al señor D. Lope Gisbert que decida *él solo* una cuestion de arte tan delicada y que tanto realza ó amengua el crédito artístico de una nacion.

Se dispone (por ejemplo) un certámen para elegir una marcha militar, y se deja á la dudosa capacidad y al mal gusto de D. Lope la decision de un asunto que ya nos ha puesto más de una vez en ridículo.

Esto no tiene remedio, amigo mio. La cabra tira siempre al monte.

✱

Así no nos entenderemos nunca, amiga *Iberia*.

Concretemos pues.

El sentido en que se aplicó la palabra *traficantes* está explicado en el número del juéves pasado. ¿A qué hablar más de ello?

El partido progresista en sus buenos tiempos fué fecundo y creó el partido liberal; hoy es perseguido por la esterilidad. Como no hay quince años feos, el recurso de ahora es evocar los recuerdos de entonces. Fué una bellissima doncella, es verdad; pero hoy solo es una jamona que se pinta, usa dientes postizos y se pirra por los chicoleos.

Esta es la diferencia.

Que hay demagogia, y directorio, y periódicos insolentes. ¿Y qué?

Que no soy profundo, ni erudito, ni gracioso. ¿Y qué? Nada, el partido progresista nació, realizó su mision y ha dejado de existir.

Lo dicho, dicho.

✱

*El Imparcial* pondera su monarquismo por lo mismo que ha defendido á todos los candidatos que se han presentado por el gobierno.

*El Imparcial* me hace el efecto de un alabardero de teatro, que tiene las palmas levantadas para aplaudir en cuanto den la señal.

—Ahora, dice Prim.

—¡Pan, pan! Y *El Imparcial* aplaude.

Nosotros, como de costumbre, gritamos:

—¡Fuera alabarderos!

✱

¡Uno más!

Antes que el rey ha llegado al estadio de la prensa un nuevo periódico republicano.

Bien llegado sea el colega *La Propaganda*, cuyos buenos términos y nobles aspiraciones honran tanto á su redaccion como al partido.

Disciplina en el partido, formalidad en nuestros actos y nuestros principios harán lo demás.

Nada de tutores, nada de grupitos y fraccioncitas, desprecio para el ridículo; oír como quien oye llover á los bravucones, y al que se crea más que los demás, dejarle solo, ya que de nadie necesita.

¿No le parece á Vd., compadre?

✱

Para el ejército de Cuba parten cuarenta presidarios de Santoña.

Si tomaran parte en un levantamiento federal, ¿cómo nos pondrían los señoritos!

✱

Un telégrama francés decía que Bazaine seguiria en Metz atacando á los prusianos.

Singular modo de atacar al enemigo ha descubierto el general imperialista.

¿A qué llamarán en Francia capitular?

✱

¿Pero se arregla el armisticio, ó no se arregla? Siempre tuve yo muy poca fé en la eficacia de los trabajos diplomáticos; pero, vamos, desde que empezó la guerra ya no tengo absolutamente ninguna.

A ver si sirve de algo la capitulacion de Metz.

✱

En Almería se ha constituido un comité anti-internista.

Sabemos, pues, que hay allí varios caballeros particulares que desean la terminacion de esto.

Falta ahora saber con qué pretenden sustituirlo.

Vamos á ver.

✱

Ya es conde el general Moltke.

Vaya una gracia; el general Prim lo era ya hace muchos años.

✱

Ya abrió su boca el coloso.

El teatro de la Opera ha empezado á funcionar, y *Matilde de Sababran* ha sido la ópera elegida para el estreno.

¡Cuánta gente, y qué mujeres!

Esta *Matilde* será muy buena ópera, y Rossini dará en ella todas las pruebas de su talento, pero...

A mí no me conmueve un guerrero *feroche* que se quiera tragar el mundo haciendo gorgoritos como una doncella del Conservatorio.

¡Oh sábios del pentágrama! Respeto vuestra opinion, pero ese contraste de valentia y afeminacion en el carácter de Coradino me tira de espaldas.

Por lo demás, la ópera se cantó bien, especialmente por los esposos Tiberini, que son dos puntos de primer órden.

✱

Se va á reunir la mayoría.

Pero diga Vd., ¿hay mayoría?

## CHOCOLATES DE MADRID.

### COMPANÍA COLONIAL.

FÁBRICA MODELO FUNDADA EN 1854.

ONCE MEDALLAS DE PREMIO.

## CAFÉS Y TÉS SUPERIORES

Depósito general, Mayor, 18 y 20.

## CARRETAS, 18.—TIENDA DEL SOL.

En esta casa se ha recibido un surtido en artículos de lana, muy conveniente, tanto en pañuelos como en corbatas para señora. Últimos modelos en abrigos y gabancitos de lana para niños. Se siguen vendiendo los indispensables pañuelos de punto *crossé* (biancos de algodón), de tres puntas, para niños menores.

MADRID: 1870.

IMPRESA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.